

Domingo 22 de enero de 2023

3º domingo de tiempo ordinario

Mateo 4,12-25

Para profundizar:

1. Querido(a) Animador(a): Sugerimos seguir la siguiente pauta al iniciar cada encuentro:

1. Compartir sobre lo que le pasó a la gente en su diario vivir durante la semana.
2. ¿Cómo he experimentado a Jesús en lo que he vivido? ¿Qué ha hecho Cristo en mi vida?
3. ¿Qué he hecho esta semana para extender el Reino de Dios?

2. Contexto: Las comunidades para las que Mateo escribió su evangelio vivían en una situación de tinieblas, de mucha angustia y tentación. Había comunidades muy pequeñas, de dos o tres familias (18,20). No eran reconocidas por los hermanos judíos. Entrar en la comunidad conllevaba riesgos de persecución. Además, había tensiones internas muy fuertes. No sabían cuál era el camino que tenían que seguir. Había muchas opiniones y tendencias. Se dudaba hasta de la persona del propio Jesús. El texto sobre el que reflexionamos en este encuentro ayudó a las comunidades a superar las dificultades.

3. Luz de las naciones (4,12-16): Este pasaje realiza la transición entre la presentación de Jesús (Mt. 1,1 - 4,26) y el comienzo de su misión en Galilea (Mt 4,17 - 16,20). Jesús abandona Nazaret, su lugar de residencia (2,23) y se establece en Cafarnaúm, que será desde este momento su ciudad (9,1). En este hecho descubre Mateo un significado profundo a la luz de Is 8,23-9,1, pues Cafarnaúm está situada en el límite de Zabulón y Neftalí, en el camino del mar. Mateo quiere mostrar que el comienzo de la predicación de Jesús se ajusta al anuncio hecho por los profetas, y que la predicación cristiana llegará a toda la humanidad. Galilea, tierra de paganos, crisol de culturas y religiones desde muy antiguo, es el símbolo de una comunidad en la que los no judíos tienen también cabida, pues la luz del evangelio debe alumbrar a todos los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte (5,14; 28,18-20).

4. Juan y Jesús anuncian el mismo mensaje (4,12-17): La noticia de la prisión de Juan Bautista es la que lleva a Jesús a comenzar la predicación. Juan había dicho: "Renuncien a su mal camino, porque el Reino de los Cielos está cerca." (3,2). Por ese motivo fue apresado por Herodes, que gobernaba Galilea. Cuando Jesús supo que Juan estaba preso, volvió a Galilea y retomó el mismo mensaje de Juan: "Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está ahora cerca." (4,17). En otras palabras, ya desde el comienzo la predicación del evangelio trae riesgos. Pero Jesús no se vuelve atrás. De este modo, Mateo anima a las comunidades que estaban asumiendo los mismos riesgos de persecución. Y cita el texto tan

bonito de Isaías: "El pueblo que yacía en las tinieblas vio una gran luz". Como Jesús, las comunidades son llamadas a ser "luz de los pueblos".

5. La primera comunidad (4,18-22): Jesús camina por la playa y llama a cuatro personas para seguirlo. ¡Es la primera comunidad! ¡Sólo cuatro! Un comienzo insignificante, como insignificantes eran las comunidades en la época de Mateo. Grupos de pocas familias (18,20), pero era a través de esos pequeños grupos como la luz de los pueblos se extendía por el mundo. También nuestras comunidades hoy deben ser luz en medio del pueblo.

6. ¿Por qué Jesús busca discípulos(as)? Teniendo el poder de Dios, ¿No podía Jesús arreglárselas solo con su tarea? Es importante tener presente que el plan de Dios para la humanidad incluye a cada hombre y mujer como sus actores principales. La Buena Noticia afirma que todos tienen un lugar en el reino de Dios y somos convocados a que, deponiendo egoísmos, nos pongamos a trabajar para construir el Reino de Dios. Jesús busca discípulos porque su plan valora el trabajo de cada persona y porque a su lado comenzamos a obrar de un modo que tiene sentido para Dios y para los demás. No hay persona por sencilla que sea que no tenga algo importante que hacer en el reino de Dios. Es más, eso es algo que ninguna otra persona puede hacer por él o ella. Así debemos ver nuestra propia participación en la tarea que nos toque hacer. Por eso, invitar a la fe es también invitar a descubrir que Dios nos ama y estima lo que somos y lo que hacemos.

7. Misión universal desde el comienzo (4,23-25): Jesús comienza andando por toda Galilea. No queda parado, esperando que la gente llegue. Él mismo va a las reuniones del pueblo, en las sinagogas, para anunciar su mensaje. El pueblo lo lleva a los enfermos, a los endemoniados, y él los acoge a todos y los cura. Este servicio a los enfermos forma parte de la Buena Noticia y revela al pueblo la presencia del Reino. Así, la fama de Jesús se extiende por toda la región, atraviesa las fronteras de Galilea, penetra en Judea, llega hasta Jerusalén, va más allá del Jordán y llega hasta Siria y la Decápolis. Eran las regiones donde estaban ahora las comunidades a las que Mateo escribía su evangelio.

8. ¡La salvación que Jesús nos trae es para todos(as)! El evangelio de Mateo está preocupado en mostrar que la salvación que Jesús trae no es sólo para los judíos, sino para toda la humanidad. Jesús entra en escena, y opta por la Galilea (4,12), la región marginada y despreciada por los judíos de la capital y del sistema, la provincia cercana a los paganos y de religión un tanto mezclada y sospechosa para aquellos que estaban aferrados a una pureza cultural. Se cita el oráculo de Isaías que la llama Galilea de las naciones, o de los paganos: la luz verdadera será particularmente para los que están más cerca de las tinieblas (Is. 8,23b y 9,2-3). Preludio ya del envío último de Jesús resucitado (28,19): hagan discípulos a todas las naciones, a todos los pueblos.

